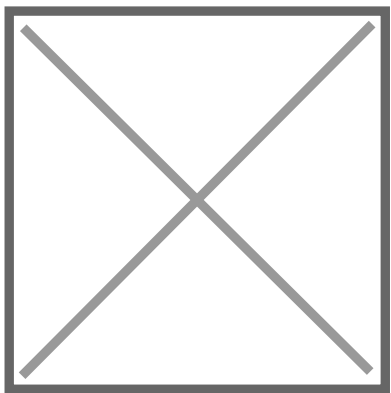




Juana Fernández Solar En el Vaticano

Se llamaba Juana Enriqueta Josefina de los Sagrados Corazones Fernández Solar y había nacido en Santiago el 13 de junio de 1900. Fue un ser que nació con el siglo, tal vez el más extraño, contrapuesto y ajeno en grandes aspectos al destino del ser humano. Durante la Era Cristiana todo ha tenido explicación, su humildad y su alteración; pero en el llamado siglo XX, generaciones, pensamientos y conductas han sido definitorias para aceptar como bueno lo que moralmente no lo es. Antes, a lo máximo, se llegaron a jugar los destinos de pueblos; hoy está en juego la estructura de todo el planeta por la decena de países que tienen la bomba de hidrógeno.

Pero Juana Enriqueta nació predeterminada a la vida religiosa a pesar de su salud. En la espera comenzó a llevar un diario donde anotaba cosas trascendentes o tal vez muy humanas. En 1915 formuló un voto de castidad y cuatro años más tarde se refiere a la Eucaristía: "Recibi hoy la comunión y entré en comunicación directa con Dios". Esto les ocurre a todos cuando reciben el Pan Santo; sólo que en ella hubo otras manifestaciones significantes.

Su meta de llegar a religiosa se cumplió cuando se transformó el 7 de marzo de 1919 en Sor Teresa de Jesús. Mas, su paso por el convento de Los Andes iba a ser breve. No alcanzó a cumplir un año como integrante de la Comunidad Carmelita; el tifus dijo su única e inapelable palabra: muerte. Tras su deceso comenzó a ser conocida como hermana (sor) Teresa de Los Andes para diferenciarla localmente de Santa Teresa del Niño Jesús o Santa Teresa de Ávila. Sus restos fueron trasladados desde la Congregación al mausoleo de la Orden el 17 de abril de 1940. Se proyecta hacer traslado de ellos a un terreno en la Rinconada, en un sector denominado "Auco".

Sus biógrafos señalan que sor Teresa era una cristiana en manos de la voluntad de Dios; pero culta, especialmente en filosofía y la espiritualidad de los pueblos. Alumna del Colegio del Sagrado Corazón de las Monjas Inglesas escribió sobre variados temas con notable contenido de pensamiento cristiano acerca de la existencia huma-

na. Pero aquello no la transformaba en una pensadora grave sino que tenía sentido del humor, como tocar el piano a primera hora del día. Explicando ese comportamiento solía responder: "Tengo que saludar a Dios tempranito..."

Pero todo ello no lleva a pensar en una beatificación. En 1985 los teólogos del Vaticano revisaron su expediente y por unanimidad transfirieron la causa al nivel cardenalicio. El 18 del actual este consejo aprobó en forma absoluta la propuesta de beatificación y ahora queda a disposición del Santo Padre. ¿Qué más hubo en el expediente?

La confirmación humana de que quienes han pedido a la Trinidad y María por su intermedio han tenido éxito en causas humanamente perdidas. Algunas de las personas que han recibido beneficios están vivas gracias a su advocación. Algunos casos que figuran en el expediente:

Rosalía Meza, enferma desahuciada de cáncer; curación del esposo de Alicia de Sánchez, afectado por un tumor grave; curación de Germán Toro, un alcohólico que durante nueve años no supo superar esta enfermedad a pesar de los esfuerzos de los suyos y de la autoridad; recuperación del nieto de Lidia Candia, el niño Jaime Muñoz, quien ante el asombro de testigos recuperó el movimiento de su pierna derecha paralizada y luego se recuperó de una operación que se le hizo al cerebro... El expediente es vasto.

Sor Teresa de Los Andes escribió en su diario durante su estada en el convento de las Carmelitas: "Mi celda es pobrecita, pero en ella me paso con Nuestro Señor en íntima conversación, de corazón a corazón". Y en las postreras líneas finales de su diario: "Estoy en el colmo de la dicha y el dolor".

Los exégetas dicen que Dios se hace presente en lo máximo de nuestro poder y también se hace presente cuando creemos haber perdido toda esperanza. Nuestro paso transitorio por la tierra hacia la ansiada resurrección en otro estado de ser, puede constituir una realidad según sea la capacidad que tengamos de recibir fe. La fe es la base de la futura beatificación de esta chilena Juana Fernández Solar.

Hugo Araya Guzmán

Juana Fernández Solar en el Vaticano [artículo] Hugo Araya Guzmán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araya Guzmán, Hugo, 1927-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Juana Fernández Solar en el Vaticano [artículo] Hugo Araya Guzmán.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile